



EL CAMINO DEL AMOR
Prácticas para una Vida Centrada en Jesús

**Preguntas que se hacen
con frecuencia**

www.episcopalchurch.org/wayoflove

EL CAMINO DEL AMOR

PREGUNTAS QUE SE HACEN CON FRECUENCIA

¿Qué es el Camino del Amor?

El Camino del Amor es un compromiso consciente de seguir a Jesús y adoptar una serie de prácticas – cambia, aprende, ora, adora, bendice, ve, descansa – que nos forman, a nosotros y a nuestras comunidades a la semejanza de Jesucristo. Es un modo de vida, lo cual significa que es adaptable y orgánico; conforme a costumbres, culturas e identidades locales; y con dirección ascendente (no vertical descendente).

¿Es el Camino del Amor una regla de vida?

¿Qué pasa si ya estoy siguiendo una regla de vida?

Una regla de vida es un compromiso consciente con una serie de prácticas específicas que ofrecen orientación, ritmo e inspiración para vivir una vida bella, útil y santa moldeada en la vida de Jesús. Durante siglos, las comunidades monásticas han diseñado y vivido por tales reglas, como también los asociados monásticos que a veces profesan votos semejantes fuera del círculo monástico. Como una serie de prácticas específicas concebidas para configurar las vidas de los seguidores de Jesús, el Camino del Amor es una regla de vida.

El objetivo del Camino del Amor no es que todo el mundo adopte las mismas prácticas de vida, ni reemplazar una regla de vida que ya estás observando. El objetivo es más bien que cada episcopal se dedique mediante un compromiso de por vida a seguir a Jesús. Este enlace, <https://www.episcopalchurch.org/way-of-love-materials>, proporciona los materiales para la creación de una regla de vida y explorar cada práctica del Camino del Amor.

¿De dónde proviene el Camino del Amor?

¿Por qué necesitamos, como Iglesia, algo como esto?

El obispo primado Michael Curry reunió a un gabinete estratégico de 12 personas en diciembre de 2017 en Atlanta y le planteó esta interrogante: ¿Cómo podemos cambiar la cultura episcopal, de manera que los episcopales se centren en Jesús y sean capaces de abrazar la evangelización? El gabinete estratégico llegó a la conclusión de que la respuesta no era un nuevo programa. Los episcopales necesitaban regresar a las antiguas prácticas que nos forman a la semejanza de Jesús. Necesitábamos una regla de vida que estuviera a disposición de toda la Iglesia, con una generosa invitación de nuestro Obispo Primado y mucho espacio para la adaptación local e individual. Necesitábamos un Camino del Amor.

El gabinete estratégico se sintió particularmente motivado por el informe “Lo que estamos aprendiendo” de RenewalWorks, un ministerio del Movimiento Adelante [Forward Movement], acerca de la vitalidad espiritual de la Iglesia Episcopal. Al comparar los datos de cientos de iglesias episcopales, RenewalWorks encontró lo siguiente:

La necesidad es urgente. Nos mantenemos con autocomplacencia y bajas expectativas. Somos una denominación de personas mayores, cuyo número de miembros disminuye. Las prácticas espirituales y la adopción de creencias son pobres en relación con otras denominaciones. Los líderes con frecuencia se sienten agotados, incluso derrotados. Al mismo tiempo, hay esperanza, en la medida en que podamos identificar acciones específicas y cuantificables que puedan emprenderse, catalizadores que puedan crear culturas de discipulado y ayudar a la Iglesia Episcopal a crecer espiritualmente.

El Camino del Amor invita a los episcopales y a cualesquiera otros a emprender acciones catalíticas y a reorganizar nuestras vidas en torno a esas acciones, no para salvar nuestras iglesias, sino para centrar nuestras vidas en el Dios que conocemos en Jesucristo.

He aquí otra manera de entenderlo. El Camino del Amor nos ayuda a buscar y satisfacer algunos de los más elementales anhelos humanos: ¿Cómo puedo experimentar verdadera libertad? ¿Cómo puedo experimentar vida abundante? ¿Cómo puedo en la tierra vivir en el mundo real haciendo del amor el centro de mi vida? El único modo que conocemos es con Jesús: permaneciendo en su amor, siguiendo su camino.

¿Cómo se relaciona el Camino del Amor con el Pacto Bautismal y las Cinco Marcas de la Misión?

El gabinete estratégico reflexionó y oró con el Pacto Bautismal y las Cinco Marcas de la Misión, junto con las reglas de vida de varias comunidades monásticas y los 10 mandamientos de Martin Luther King Jr. para el Movimiento por la No Violencia. El modelo del Camino del Amor busca tomar en cuenta la sabiduría de estos importantes fundamentos de la fe y de la acción.

El Camino del Amor y el Pacto Bautismal

El Camino del Amor es un compañero natural del Pacto Bautismal. Cuando entramos en el Pacto Bautismal, le decimos “sí” a Jesús. El pacto comienza con la renuncia al mal y volverse a Jesucristo, continúa proclamando todo lo que Dios ha hecho por nosotros mediante Jesucristo y concluye con cinco promesas bautismales.

El Camino del Amor está creado para ofrecer un marco sencillo y flexible para identificar prácticas que nos ayuden a seguir reorientando nuestras vidas hacia Jesús y a crecer como discípulos y evangelistas. Un ejercicio útil es relacionar el Camino del Amor con las promesas bautismales. Las resonancias son, por naturaleza, muy profundas.

El Camino del Amor y las Cinco Marcas de la Misión

El mismo ejercicio de relación funciona con las Cinco Marcas de la Misión de la Comunión Anglicana. Si bien muchos las ven como una manera de entender la misión de la Iglesia, las Cinco Marcas describen también la configuración de una vida organizada en torno a Jesús. En efecto, el Camino del Amor está vinculado a un empeño más amplio de la Comunión Anglicana que se conoce como la Vida Moldeada por Jesús, una campaña global para desarrollar el discipulado entre los anglicanos.

Si recorres las Cinco Marcas de la Misión, podrás notar conexiones como éstas:

- Proclamar las Buenas Nuevas del Reino refleja las prácticas de APRENDE y BENDICE.
- Enseñar, bautizar y formar a nuevos creyentes refleja las prácticas de APRENDE, ORA Y ADORA.
- Responder a las necesidades humanas con amoroso servicio refleja las prácticas de CAMBIA Y BENDICE.
- Procurar la transformación de las estructuras sociales injustas refleja la práctica de VE
- Luchar por salvaguardar la integridad de la creación y por el sostenimiento y la renovación de la vida en la tierra refleja la práctica de VE.

La tarjeta de compromiso con los 10 mandamientos para el Movimiento por la No Violencia, una promesa compuesta por Martin Luther King Jr., es una regla de vida para las personas que buscan el camino contracultural de Jesús y el sueño de Dios. Advertirán los ecos de esta promesa en el Camino del Amor:

Por la presente me comprometo – mi persona y mi cuerpo – con el movimiento por la no violencia. Por tanto guardaré los siguientes 10 mandamientos:

1. Medita diariamente en las enseñanzas y en la vida de Jesús.
2. Recuerda siempre que el movimiento por la no violencia busca la justicia y la reconciliación – no la victoria.
3. Anda y habla a la manera del amor, porque Dios es amor.
4. Ora diariamente para que Dios te use a fin de que todos los hombres puedan ser libres.
5. Sacrifica los deseos personales a fin de que todos los hombres puedan ser libres.
6. Observa tanto con amigos como con enemigos las reglas ordinarias de la cortesía.
7. Busca desempeñar un servicio regular para los demás y para el mundo.
8. Abstente de la violencia del puño, de la lengua o del corazón.
9. Esfuérzate por estar en buena salud espiritual y corporalmente.
10. Sigue las instrucciones del movimiento y del que dirige una manifestación.

Firmo esta promesa, habiendo considerado seriamente lo que hago y con la determinación y voluntad de perseverar.

Cada uno de estos pactos es un ejemplo de un compromiso que hacemos con Dios, los unos con los otros, y con nosotros mismos, y que vivimos en comunidad. Los elementos específicos difieren, pero se destaca el mismo llamado: ama a Dios, ama al prójimo y ama a la creación; crece en amor mediante el arrepentimiento; medita en la Escritura, la oración, el culto, el servicio, la abnegación y la justicia; y permanece con Dios.

¿Quién produjo los materiales del Camino del Amor?

El Grupo de Trabajo del Camino del Amor – un equipo compuesto por miembros del personal del Obispo Primado y voluntarios de grupos clave dedicados a la formación cristiana, el desarrollo de liderazgo y la publicación – ha producido una serie básica de materiales. Para principios de 2019, el Grupo de Trabajo del Camino del Amor había creado lo siguiente:

- Tarjetas para usar en la billetera
- Folletos
- Identificadores
- Vídeo introductorio
- Guía de reflexión “introductoria”
- Currículo fundacional para grupos pequeños en nueve sesiones
- Currículo y calendario de Adviento
- Currículo de Cuaresma y guía para el retiro de un día de silencio
- Guía para el retiro de un día

El grupo también ha organizado y distribuido materiales elaborados a través de la Iglesia.

Puesto que el Camino del Amor no es un nuevo programa, sino más bien una ampliación de antiguas y arraigadas prácticas cristianas, existen ya muchos materiales que apoyan el Camino del Amor. Véanse episcopalchurch.org/wayoflove, así como materiales categorizados por práctica producidos por **Church Publishing** y **Forward Movement**.

Desde el lanzamiento del Camino del Amor, líderes de formación, clérigos y líderes laicos en iglesias locales, diócesis, ministerios y organizaciones han estado produciendo numerosos materiales que

constituyen una fuente abierta y están disponibles como materiales de libre acceso. Envía tus propios materiales a este siti: dfms.formstack.com/forms/wayoflove_submit.

¿Qué se supone que hagamos con los materiales del Camino del Amor?

Individuos y comunidades están invitados a tomar lo que se ha creado y a usarlo en su propio contexto tal como está, o adaptarlo localmente. También se les anima a crear sus propios materiales para seguir el Camino del Amor. Siéntate en libertad de enviar materiales valiéndote del enlace que aparece arriba o por email a wayoflove@episcopalchurch.org, y a publicarlos en las redes sociales con [#wayoflove](https://twitter.com/wayoflove). Nos encantaría celebrar y propagar la palabra a través de su buena obra.

¿Cómo sigo el Camino del Amor? ¿Hay un orden?

Para empezar a seguir el Camino del Amor, te invitamos a echarle un vistazo a esta breve guía de reflexión “**Getting Started**”. Puedes iniciar el viaje del Camino del Amor por tu cuenta, formar un grupo, o unirte a un grupo ya existente. El Camino del Amor puede ser adoptado por toda una congregación o por un individuo, por una familia o por una comunidad con ese objetivo. Sugerimos que, independientemente de cómo elijas empezar, encuentres un compañero de viaje (al igual que un compañero de gimnasio) que también esté siguiendo el Camino del Amor.

El Camino del Amor no es una serie de pasos prescritos. Ciertamente, hay un ritmo familiar en las siete prácticas de Cambia, Aprende, Ora, Adora, Bendice, Ve y Descansa. Pero el ritmo más importante está dentro de tu propia vida. No hay principio ni fin; las prácticas significan simplemente estar en una relación dinámica unos con otros. Nadie asume una práctica al margen de los demás. Se trata de algo para toda la vida.

¿Va a desaparecer pronto? ¿Es otra novedad más de la Iglesia?

El Obispo Primado está comprometido a ayudar a la Iglesia a vivir el Camino del Amor a través de su ministerio. Evolucionará en tanto las congregación y las personas lo sigan practicando. Incluso cuando termine el período del Obispo Primado en 2024 y surjan otras iniciativas, el Camino del Amor no tiene que desaparecer. Una senda como ésta es fundacional para vivir como cristiano.

¿Cuál es la relación entre el Camino del Amor y el Movimiento de Jesús y el Convertirse en la Amada Comunidad?

El Camino del Amor, el Movimiento de Jesús y Convertirse en la Amada Comunidad están todos interrelacionados.

Somos la rama episcopal del **Movimiento de Jesús**: la comunidad permanente de personas que siguen a Jesús en una relación amorosa, liberadora y vivificadora con Dios, los unos con los otros y con la creación. Nos comprometemos a seguir a Jesús a través del **Camino del Amor**. Lo seguimos de este modo, crecemos en el amor de Dios y lo invitamos a ser el centro de nuestras vidas, por tanto descubrimos un amor que nunca habíamos imaginado. Ese amor se desborda en relaciones amorosas, liberadoras y vivificadoras. El Camino del Amor es un marco que nos ayuda a vivir dentro de nuestra identidad como parte del Movimiento de Jesús.

Centrales al Movimiento de Jesús son la evangelización, la reconciliación y el cuidado de la creación. El Camino del Amor apoya las tres iniciativas.

En la **evangelización**, ayudamos a las personas desarrollar una relación amorosa, liberadora y vivificadora con Dios. En tanto desarrollamos nuestra propia relación con Dios en Cristo a través

del Camino del Amor, resulta más fácil practicar la evangelización: buscar, nombrar y celebrar el amor de Jesús en las historias de todas las personas que nos rodean. Resulta más fácil invitar a las personas a descubrir su propia vida con Dios cuando hemos alcanzado un amor y una vida pujantes para compartir. Si vivimos el Camino del Amor, querremos finalmente compartirlo e invitar a otros a descubrirlo también. Los episcopales hacemos esto en una variedad de hermosas maneras. Empeños específicos como avivamientos episcopales, adiestramientos de evangelización, subvenciones, redes, la Evangelización es Importante, el Movimiento Adelante y la Sociedad Episcopal de Evangelización pueden ayudar.

Al practicar el Camino del Amor estamos practicando la **reconciliación** con Dios, con nosotros mismos y con los demás. En la reconciliación, desarrollamos una relación amorosa, liberadora y vivificadora los unos con los otros, especialmente a la luz de la injusticia que nos agrede y separa como familia humana. Según crecemos en amor por Dios, vemos a Dios en los demás y respetamos y servimos a Cristo en los otros. Anhelamos reparar cualesquier sistemas que no hayan respetado o que hayan negado la plenitud de Dios en los demás.

Las prácticas del Camino del Amor nos invitan naturalmente al **cuidado de la creación**. Como parte de la rama episcopal del Movimiento de Jesús, sabemos que el amor por Dios y de los unos por los otros se extiende hasta abarcar a toda la creación. Este compromiso con una relación amorosa, liberadora y vivificadora con la tierra es cuidado de la creación. En este ministerio tenemos la oportunidad de 1) desarrollar redes de personas que públicamente proclamen nuestro amor por la buena tierra de Dios, 2) mantenernos en solidaridad con las personas vulnerables que buscan protección y libertad de los efectos del cambio climático, y 3) cambiar nuestros propios hábitos para llegar a ser menos egoístas y más una bendición para la tierra y todas las criaturas.

¿Cuál es la relación entre el Camino del Amor y el compromiso de la Iglesia en Convertirse en la Amada Comunidad?

El compromiso de la Iglesia en **Convertirse en la Amada Comunidad** se ajusta de la manera más significativa dentro del marco del Camino del Amor en la práctica de VE. Ciertamente, en **Convertirse en la Amada Comunidad**, decimos “[Jesús] nos envía más allá de nuestros círculos y comodidad, a dar testimonio del amor, la justicia y la verdad de Dios con nuestros labios y con nuestras vidas... Vamos a convertirnos en la Amada Comunidad, un pueblo reconciliado en amor con Dios y los unos con los otros”.

En 2017, después de un año de escuchar a partir de la invitación de la Convención General a asumir el Movimiento de Jesús, el obispo primado Curry, la presidente de la Cámara de Diputados Gay Clark Jennings, y los funcionarios de la Cámara de Obispos y de la Cámara de Diputados invitaron a los episcopales a estudiar y comprometerse valiéndose de **Convertirse en la Amada Comunidad: el compromiso a largo plazo de la Iglesia Episcopal con la reparación, la reconciliación y la justicia raciales**.

Convertirse en la Amada Comunidad es el compromiso específico que hizo la Iglesia Episcopal, a partir de 2017, de dismantelar el racismo y de participar en la reconciliación, la justicia y la reparación raciales. Es una trayectoria global de largo plazo que nos lleva como individuos, congregaciones y como iglesia a 1) decir la verdad acerca de nuestras iglesias y la raza, 2) proclamar el sueño de Dios de la amada comunidad, 3) practicar el Camino del Amor en el modelo de Jesús y 4) reparar la brecha en las instituciones y la sociedad.

¿Tengo que ser cristiano para seguir el Camino del Amor?

No, pero entendemos que el Camino del Amor es la manera en que Jesús vivió y nos invitó a hacerlo, como parte de su profunda unión con Dios. El Camino del Amor aspira a adaptarse a contextos locales, pero las prácticas se arraigan sin reparo en la relación con Jesús y la vida cristiana: cambiar del egoísmo a Jesús, aprender los caminos de Jesús en la Escritura, orar a Dios, adorar a Dios en comunidad, bendecir e ir como Jesús hizo, y descansar y permanecer con Dios.

¿Necesito recursos económicos o personal adicional para poner en práctica el Camino del Amor?

Muchos materiales del Camino del Amor se encuentran disponibles gratis en la Internet. Puedes descargar e imprimir folletos y tarjetas de billetera del Camino del Amor, así como encartes de boletín, foros para pequeños grupos y foros estacionales para adultos, jóvenes y niños. La mayoría de los materiales se están creando constantemente. Para ver los materiales por práctica, haz clic aquí (www.episcopalchurch.org/way-of-love). Usa este formulario para presentar tus propios materiales para inclusión, o envíalos por email a wayoflove@episcopalchurch.org.

¿Necesito adiestramiento para poner en práctica el Camino del Amor?

Ningún adiestramiento es necesario para comenzar Camino del Amor. Si buscas dirigir un grupo o una comunidad a participar en el Camino del Amor, te alentamos a familiarizarte con el Camino del Amor mediante la búsqueda de materiales en el sitio web de la Iglesia Episcopal (www.episcopalchurch.org/way-of-love) e invitando a unas cuantas personas a una conversación sobre la mejor manera de empezar. Si estás formando un grupo pequeño, entonces es útil que cuentes con alguien que tenga experiencia en dirigir grupos pequeños. El mejor adiestramiento para la coordinación de un grupo pequeño es haber sido parte de un grupo pequeño que haya funcionado bien en el pasado. Podrías pensar en personas de tu comunidad que hayan tomado parte en la Educación para el Ministerio u otros grupos pequeños. La buena coordinación no consiste en saber todo acerca del contenido, sino más bien en tener la capacidad de coordinar una conversación cargada de sentido. Considera el Camino del Amor como una permanente trayectoria de formación cristiana, y se receptivo a nuevos conocimientos y modos de seguir a Jesús.

Todo este énfasis en Jesús no suena muy trinitario.

La persona, Jesús, es central a la vida de la Iglesia Episcopal y a su identidad. Sencillamente, abre el Libro de Oración Común o cualquier himnario. Cada semana, oímos lecturas de los evangelios, las cuales narran la vida y ministerio de Jesús. El Camino del Amor coloca a Jesús, la segunda persona de la Trinidad, como central a nuestras vidas, junto con el Espíritu Santo y Dios [el Padre]. El Espíritu Santo nos invita a cambiar, nos sostiene en oración y es a quien nos unimos al bendecir a los demás.

Como episcopales, siempre nos hemos gloriado en amar con Jesús y en seguir a Jesús. A lo largo del camino, por diferentes razones culturales, algunos de nosotros se han distanciado de Jesús a fin de evitar sonar intolerantes o antisemitas. Pero él es el corazón de la fe cristiana. Su Camino del Amor nos centra y nos configura. Y su rostro es el rostro de Dios que nos es dado a todos conocer (Juan 6:46). En este momento de nuestra cultura e historia, Jesús necesita personas que sigan su Camino del Amor y que vivan como testigos de ese camino en el mundo. ¿Serás uno de ellos?

¿Aumentará nuestro número? ¿Cómo sabré si funciona?

El obispo primado Curry nos recuerda que el Camino del Amor ha sido probado por los santos y por los profetas. ¡Por Ester, por David, por Pedro, Por Pablo, por las marías, por Jesús! Recorran el camino y compruébenlo por ustedes mismos. En Hechos 2:46-47, oímos que, día por día, los creyentes aumentaban en número y en la fe mientras leían la Escritura, partían el pan y se reunían para orar. Si vivimos como Jesús, como vivieron los apóstoles, entonces llegaremos a asemejarnos cada vez más a Jesús que reunió multitudes.

Jesús se volvió a Dios – nosotros CAMBIAMOS [NOS VOLVEMOS]. Jesús leyó la Escritura, nosotros leemos y APRENDEMOS. Jesús oró – nosotros ORAMOS. Jesús adoró – nosotros ADORAMOS. Jesús prodigó su vida como una bendición – nosotros BENDECIMOS. Jesús atravesó fronteras para compartir el amor – nosotros VAMOS. Jesús descansó y permaneció con Dios – nosotros DESCANSAMOS. Somos llamados a seguir el modelo de la vida de Jesús a través del Camino del Amor.

El Camino del Amor desarrollará la vitalidad espiritual de no sólo los individuos, sino también de nuestras comunidades de fe. Las iglesias espiritualmente vitales aumentarán tanto en vidas como en números. Una encuesta de RenewalWorks afirma lo que muchos de nosotros experimentamos en nuestras iglesias: una denominación decadente cuyos miembros con frecuencia son pasivos y autocomplacientes en lo que respecta a la vida de la Iglesia. Muchos no se sienten satisfechos en la iglesia, y no practican su fe fuera de la iglesia. Otros, sin embargo buscan un crecimiento espiritual, pero no saben cómo empezar. Cerca de tres cuartos de los episcopales se identifican como encontrándose en las primeras etapas de la madurez espiritual. Existe un hambre de crecimiento espiritual. Tres de los catalizadores del crecimiento espiritual identificados por RenewalWorks son el compromiso con la Escritura, el poder transformador de la Eucaristía y una profunda vida de oración – tres de las siete prácticas del Camino del Amor.

Las congregaciones que han trabajado con RenewalWorks se dieron cuenta de que no necesitaban un nuevo programa, sino que necesitaban un nuevo modo de orientar sus vidas, individual y colectivamente, de manera que les ayudaran a encontrar a Dios. El Camino del Amor es ese modo de vivir: una regla de vida que desarrollará la vitalidad espiritual – y, como Jesús ha prometido, cuando nos convertimos de seguidores de Jesús en el camino, seremos pescadores de hombres (Lucas 5:10).